

## **El autismo en diversas noticias de *El Tiempo* y *Semana*: los dos salvajes y la concientización**

Juan Pablo Montero Martínez

En esta ponencia se describirán diversas noticias sobre el autismo <sup>1</sup>en Colombia, desde 1987 hasta la actualidad. La primera parte de este escrito mostrará una noticia de la revista *Semana* publicada en 1987 y dos noticias publicadas por *El Tiempo* en 1994. En este primer apartado se mostrará cómo ambos medios de comunicación representaron a dos tipos de agentes salvajes<sup>2</sup>. El primero era el niño autista, el cual no se adaptaba a las normas comportamentales y pedagógicas; el segundo era la comunidad, la cual se caracterizaba por su intolerancia. La descripción de estos salvajes justificó la existencia de centros especializados en el tratamiento del autismo, como Anthiros. En la segunda parte se describirán diversas noticias sobre la concientización. La concientización es el proceso por medio del cual ciertas instituciones especializadas, los padres y las empresas dan a conocer las características del autismo y las supuestas consecuencias de este supuesto trastorno. La tesis de este escrito es la siguiente: las noticias que representaron al niño autista y a la comunidad como agentes salvajes fueron una condición de posibilidad para que la prensa hablara sobre la concientización.

### **1. Los dos salvajes.**

La primera noticia sobre el autismo publicada por la revista *Semana* describió las características del “niño autista” de la siguiente manera: “el niño autista puede sentarse en

---

<sup>1</sup> Según los saberes dominantes el autismo es un trastorno que ocasiona problemas en la comunicación, interacción social e intereses restrictivos y repetitivos.

<sup>2</sup> Un agente salvaje es aquel que no es fácil de corregir por parte de los mecanismos disciplinarios.

los rincones por horas enteras, batiendo los brazos, meciéndose atrás y adelante, o dando vueltas sobre sí mismo. Algunas veces, incluso, se golpean contra las paredes” (Semana, 1987). Los testimonios de los padres evidenciaron la sorpresa que les causaba el diagnóstico de sus hijos: “ni mi marido ni yo podíamos creer que Emilio pudiera ser un niño enfermo. A los tres años, repentinamente dejó de hablar, pero yo lo atribuí a que nuestros conflictos matrimoniales y económicos tenían a la familia pasando un mal rato” (Semana, 1987). Todo lo descrito por la noticia citada representó al niño autista como un sujeto inadaptado, como un salvaje que lo único que hace es golpearse contra las paredes y batir los brazos.

En la noticia publicada por Semana el autismo también representaba una desesperanza para las familias, pues los resultados del tratamiento sólo se observaban a lo largo de los meses o años: “El grado de compenetración de la familia debe ser total, con largas y extenuantes sesiones de sobre-estimulación que, por otra parte, solamente presentan algún resultado imperceptible a través de largos meses, y aún años” (Semana, 1987). La frase citada terminó de la siguiente forma: “con un niño autista es fácil perder las esperanzas” (Semana, 1987). De esta manera, el tratamiento del autismo fue representado como algo ineficaz, como algo que no tiene mayor efecto, pues “el niño autista “fue visto como un sujeto incorregible, como un salvaje sin rumbo.

En 1994 las noticias sobre el autismo sufrieron un giro importante, pues a partir de esta fecha El Tiempo empezó a producir artículos sobre Anthiros, primera institución de carácter privado enfocada en el tratamiento del autismo en Colombia. El objeto de intervención de Anthiros no fue únicamente el niño autista, pues la comunidad también debía ser intervenida: “la tarea no es sólo para los niños. También trabajan con las familias

y la comunidad” (El Tiempo, 1994). La comunidad podía resultar intolerante frente a las características de los niños autista, por lo cual los especialistas debían hacer que este tipo de niños fuesen aceptados, como se muestra en la siguiente cita: “los niños autistas son rechazados socialmente y el mayor reto para los especialistas, se encuentra en que la familia y la comunidad los acepte” (El Tiempo, 1994). De esta manera, El Tiempo describió a un nuevo agente salvaje: la comunidad. La comunidad era un agente salvaje debido a su intolerancia y a su falta de información sobre el autismo.

El Tiempo también representó a los “niños autistas “como unos salvajes que no se comportaban adecuadamente y, al mismo tiempo, los mostraba como unos sujetos que no cumplía con ciertas normas pedagógicas, como leer y escribir. Asimismo, este periódico reportaba todos los supuestos avances que los niños autistas tenían en Anthiros: “Cerca de setenta niños autistas del Centro de Desarrollo Infantil Anthiros, disfrazados de los más diversos personajes del reino animal, les mostraron a sus padres los avances logrados en los últimos meses”. En la noticia se utilizó la palabra *avance* porque algunos niño lograban expresar un mayor número de palabras, otros se convirtieron en sujetos más disciplinados y un grupo muy selecto aprendió a leer: “Diego Alejandro González y Joaquín Pinilla, (14 y 13 años, respectivamente), se dirigieron al público para contar, con algunas dificultades de pronunciación, que unos aprendieron a portarse bien, otros a hablar, otros progresamos en lectura” (El Tiempo, 1994). De esta manera, El Tiempo representaba a un salvaje que debía ser disciplinado en Anthiros.

El disciplinamiento de los niños autistas descrito por El Tiempo fue similar al proceso disciplinario que ocurrió en el siglo XIX en las escuelas especiales. Michel Foucault (2002) planteó que el objetivo de las escuelas especiales del siglo XIX era

convertir a los niños con deficiencia mental en sujetos dóciles para la sociedad disciplinaria. Este tipo de sociedad ha pretendido regular a todos los sujetos a través de instituciones como la escuela, la cárcel y el hospital psiquiátrico. Según Foucault, en el siglo XIX la docilidad y la normalidad iban de la mano, pues los niños catalogados como normales eran los más dóciles de todos. Las noticias sobre Anthiros representaban a una institución similar a las escuelas especiales del siglo XIX, pues en este centro el “niño autista” empezaba a convertirse en un sujeto con docilidad absoluta.

En suma, El Tiempo mostró que el trabajo de Anthiros se constituía por medio de dos ejes: por un lado esta institución debía convertir al niño autista en un sujeto dócil y, por el otro, debía trabajar con la comunidad para que esta fuese más tolerante. Estos dos ejes le permitieron a esta institución llevar a cabo su tarea principal: la integración escolar: “la fundación Anthiros ha logrado integrar a la escuela regular a doce de los 350 niños, que han sido atendidos durante este periodo” (El Tiempo, 1994). La integración fue entendida como la culminación del trabajo con los niño autistas y con la comunidad. Supuestamente la integración de un “niño autista” en las escuelas regulares se debía al disciplinamiento ejercido por Anthiros y a una mayor aceptación por parte de la comunidad. En este sentido, la integración escolar era producto de la domesticación de los dos agentes salvajes. Por otro lado, todas las noticias mostradas hasta el momento fueron una condición de posibilidad para que la prensa empezara a hablar sobre la concientización del autismo. No es posible hablar de la concientización sin que se haya representado al niño autista y a la comunidad como agentes salvajes . A continuación se explicará con más detalle en qué consiste la concientización.

## **2. La concientización**

Los artículos de prensa que han hablado sobre la concientización han mostrado de manera explícita el “deber mundial “de conocer a cabalidad las características del autismo y las consecuencias de este trastorno en el sujeto que lo padece y sus familiares. Las noticias sobre la concientización comenzaron en el año 2009, cuando se celebró por primera vez el día del autismo en Colombia, como bien lo mostró El Tiempo

*Aunque el 2 de abril fue declarado como el Día Internacional del Autismo, por parte de la Organización de las Naciones Unidas (Onu) en noviembre del 2007, en Colombia la fecha pasó prácticamente desapercibida el año pasado. Con la idea de que este año no pase lo mismo, diferentes fundaciones que trabajan para el desarrollo social de las personas con autismo han creado un programa de sensibilización para que los colombianos conozcan y entiendan la situación por la que pasan las familias y personas con este trastorno (El Tiempo, 2009).*

Las naciones unidas fueron las encargadas de crear el día mundial del autismo; día hecho para concienciar a los habitantes de todos los países del mundo sobre la existencia de este supuesto trastorno. En Colombia este día empezó a celebrarse desde el 2 de abril del 2009. Dicha fecha permite que algunos padres e instituciones especializadas en conocimiento del autismo den a conocer las características de este supuesto trastorno a nivel mundial. Por ello, en el 2009 las instituciones especializadas realizaron conferencias e hicieron talleres sobre el autismo en la ciudad de Bogotá, como se evidencia en una de las noticias de El Tiempo: “las instituciones que trabajan por la causa decidieron conmemorar el día con una jornada de concientización que se llevará a cabo el 2 de abril en la

universidad Los Libertadores(...) Durante la celebración se dictaran conferencias (El Tiempo, 2009).

En el 2012 la *Liga Colombiana de Autismo*, institución enfocada en dar a conocer este supuesto trastorno en la sociedad colombiana y brindar asesorías a los padres y las personas que lo padecen, propuso hacer una marcha en la ciudad de Bogotá para crear conciencia sobre esta supuesta patología. Durante la marcha la directora de la Liga Colombiana de autismo, Betty Roncancio, manifestó explícitamente las intenciones de la movilización: “las mamás y los papás nos unimos en una sola voz para hacer visible el trastorno del espectro autista en nuestra comunidad” (Semana, 2012). Hacer que todo sujeto conozca el autismo ha sido una de las principales pretensiones de este tipo de eventos.

Las noticias sobre la concienciación también han destacado la inoperancia que hay en Colombia para brindarle a los niños con autismo diagnósticos oportunos y educación de calidad, como lo mostró la revista Semana: “el reconocimiento y la inclusión de niños autistas es aún muy limitada (...) no hay un diagnóstico oportuno, el acceso a la educación en colegios regulares es duro, la posibilidad de tener atención médica especializada es escasa” (Semana, 2012). La supuesta falta de atención que se le ha dado al autismo permite que en las noticias se mencione la necesidad de generar conciencia sobre esta supuesta patología, pues si no hay una conciencia los “niños autistas” seguirán teniendo dificultades en su vida diaria.

Las estadísticas también son una forma de promover la concienciación por parte de la prensa , pues estas siempre van a mostrar un incremento en los diagnósticos de autismo: “el índice en Estados Unidos aumentó a uno cada 88 niños, de un cálculo anterior de 1 de

cada 110 (...). Ello indica que el autismo es casi el doble de lo que consideraban las autoridades hace cinco años” (Semana, 2012). Cabe destacar que aunque en Colombia no se cuenta con cifras oficiales sobre la incidencia de este supuesto trastorno, como lo muestran las noticias que hablan sobre la concienciación (Semana, 2012; Semana, 2015), El Tiempo y Semana muestran los datos estadounidenses como si fuesen una tendencia mundial. En síntesis, la descripción de la supuesta inoperancia de la sociedad colombiana y las estadísticas que indican un mayor número de diagnósticos son algunos de los argumentos utilizados para justificar la concientización, debido a que muestran un trastorno que supuestamente va en aumento y que ha sido ignorado en Colombia.

Las noticias sobre la concienciación no sólo se han enfocado en la ciudad de Bogotá; también abarcan ciudades como Medellín y Cali. En el 2012 El Tiempo describió cómo *la fundación integrar*, una de las primeras instituciones enfocadas en el tratamiento del autismo, realizó actividades para dar a conocer el autismo: “La fundación Integrar lidera en Medellín la campaña mundial Light It Up Blue (Enciende el Azul), liderada por la organización Autism Speak, que pretender que más de 2 mil edificaciones representativas del mundo se iluminen en la noche de azul” (Sánchez, 2012). Integrar iluminó diversos edificios representativos de la ciudad de Medellín para mostrar su respaldo a la concienciación. Cabe destacar que Autism Speak es una fundación estadounidense liderada por investigadores y padres. Esta fundación promueve la concienciación.

Recientemente El Tiempo (2015) describió una marcha realizada a favor de la conciencia sobre el autismo. Esta marcha fue respaldada por empresas nacionales e internacionales: “familiares, amigos, docentes y terapeutas de niños con esta condición contaron con el apoyo de la Fundación Social Gane, Coca Cola Femsa y Alpina S.A” (El

Tiempo, 2015). De esta manera, se muestra cómo hay una articulación entre diversas instituciones para promover la conciencia sobre el autismo. Tal promoción no tiene un solo eje o una sola cabeza visible. La concienciación es un proceso que se constituye a través de la articulación entre diversas instituciones, como la familia, los centros especializados en el tratamiento del autismo, los centros encargados de brindarle apoyo a los padres y las empresas.

A modo de conclusión, las noticias descritas en el primer apartado, las cuales representaron dos tipos de salvajes ( el niño autista y la comunidad), fueron una condición de posibilidad para que la prensa hablase de la concientización del autismo. La concientización requiere de la existencia de un salvaje que necesita conocer (la comunidad) y de un salvaje que necesita ser (conocido) el niño autista. La concientización se justifica a través de la representación mediática de un sujeto incapaz de cumplir con ciertos parámetros normativos y de una comunidad intolerante.

## Bibliografía

- APA, (1994). *Diagnosis and statistical manual of mental disorder*: American pschiatric association
- El Tiempo (1994). *Una misión de familia*. 6 de junio de 1994. Recuperado el 20 de febrero de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-146778>
- El Tiempo (1994). *Los niños autistas también ríen*. 14 de diciembre de 1994. Recuperado el 20 de febrero de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-265497>
- El Tiempo (2009). *2 de abril día mundial de autismo*. Recuperado el 20 de febrero de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4929409>
- El Tiempo (2015). De azul se tiñió el cielo caleño para no olvidar el autismo. Recuperado el 20 de febrero de : <http://www.semana.com/vida-moderna/articulo/autismo-un-trastorno-del-que-poco-se-conoce/425602-3>



- Foucault, M. (2002) *.El poder psiquiátrico: Curso en el collegè de france* .Fondo de Cultura económica. Buenos aires.
- Semana, (1987). *El insondable mundo de los autistas*. 5 de abril de 1987. Recuperado el 20 de febrero de: <http://www.semana.com/vida-moderna/salud/articulo/el-insondable-mundo-de-los-autistas/8752-3>
- Semana (2012). Bogotá caminará por el autismo. Recuperado el 20 de febrero de: <http://www.semana.com/vida-moderna/articulo/bogota-caminara-autismo/255656-3>
- Semana (2015). *Autismo un trastorno del que poco se conoce*. Recuperado el 20 de febrero de : <http://www.semana.com/vida-moderna/articulo/autismo-un-trastorno-del-que-poco-se-conoce/425602-3>
- Sánchez (2012). El autismo es aun un trastorno poco conocido. Recuperado el 20 de febrero de : <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5318794>
- Skubby, D. (2012). *History of Medical Practices in the Case of Autism: A Foucauldian Analysis Using Archaeology and Genealogy*. University of Akron . Doctoral thesis